

# DISCURSO DE EUGENE R. BLACK

## VI ASAMBLEA ANUAL DEL BANCO INTERNACIONAL

**P**OR la importancia extraordinaria que tiene, publicamos el texto completo del discurso de Informe del Presidente del B. I. R. F., Sr. Eugene R. Black, en la VI Asamblea Anual que tuvo lugar en Washington, del 10 al 11 de septiembre próximo pasado.

### INCREMENTO DE OPERACIONES<sup>1</sup>

Cuando nos reunimos en París, hace un año, el mundo estaba comenzando a medir las implicaciones de una nueva y grave tensión internacional. Dije en esa oportunidad que, a menos que ocurriese lo peor, el Banco Internacional debería llevar, y llevaría adelante su trabajo con un ritmo acelerado. El Informe Anual que tienen ante ustedes muestra que así se ha hecho.

El último año fiscal fué el más grande de nuestra historia, más grande por el número de préstamos, más grande por el monto prestado y más grande por la extensión de las actividades que hemos realizado, en nuestro empeño de ayudar a nuestras naciones miembros, a incrementar la productividad y elevar sus niveles de vida.

Permitaseme contrastar estas realizaciones en el telón de fondo de los años fiscales anteriores. Nuestros primeros préstamos para proyectos en los países menos desarrollados se hicieron en 1948; en ese año, hicimos dos préstamos de desarrollo por el total de 16 millones de dólares. En los 12 meses siguientes, hicimos otros dos préstamos de fomento que montaron a 109 millones de dólares. En el año fiscal de 1950, se elevó la cifra a 8 préstamos y 134 millones de dólares. En este año, del que estamos informándoles, hemos hecho 21 préstamos por el total aproximado de 300 millones de dólares para proyectos de desarrollo en 11 países diferentes. Esto es, dos veces el volumen de préstamos para fomento, en cualquiera de los años anteriores. En realidad, es más que el volumen de préstamos de fomento en todos los años anteriores juntos.

### MODOS Y MEDIOS

Como ustedes saben, el Banco considera que la manera de poner a trabajar el dinero es no menos importante que su cantidad. Siempre hemos estado dispuestos a ayudar con la provisión de asistencia técnica, tanto en la preparación como en la ejecución de proyectos de préstamos. Este tipo de actividad, ha sido en el año pasado parte de creciente significación en nuestras operaciones de préstamo.

Totalmente aparte del financiamiento específico del Banco, hemos realizado progreso creciente en ayudar a

<sup>1</sup> Los títulos y subrayados del texto, son de "Comercio Exterior".

nuestros países miembros a inventariar y conocer de modo más efectivo todo su potencial económico. Uno de nuestros instrumentos para proveer tal ayuda es la misión de investigación económica comprensiva, la que sugiere al país receptor las políticas y los programas de inversión que parecen más adecuados para acelerar su desarrollo. El último año pudimos informar a ustedes que una de estas misiones había completado su trabajo en Colombia. Este año les informamos que el trabajo de ese grupo ha producido una acción específica; se la presentamos con los hallazgos de otros 4 grupos que han trabajado en Turquía, Guatemala, Cuba y Uruguay; y les anunciamos que un trabajo de clase análoga se está completando en otros 5 países de América Latina y del Cercano y Lejano Oriente.

Finalmente, durante el año, hemos incrementado nuestros propios recursos; hemos ensanchado nuestra base en los mercados de capital privado, los que proveen el grueso de nuestros fondos de préstamos. Vendimos la primera oferta pública de nuestros bonos en el Reino Unido y en Suiza y se continúa explorando oportunidades para emitir nuestros títulos fuera de los Estados Unidos. En el mercado norteamericano recolectamos más dinero por primera vez desde 1947, con una emisión de bonos de febrero pasado. El mismo mercado recibió bien las noticias de que, de ahora en adelante, esperamos ofrecer títulos en dólares, a intervalos no tan espaciados como antes, sino con más frecuencia, como lo requieren nuestras operaciones de préstamos. Por ahora están virtualmente terminados los preparativos para otra oferta de bonos en dólares.

Todo esto demuestra la fuerza considerable y creciente del Banco Internacional. En mi opinión, que creo apoyan adecuadamente los hechos, a menos que la situación internacional se deteriore más, seremos capaces de atender todas las necesidades de capital para el desarrollo económico de nuestros estados miembros, en la extensión en que esas necesidades deben atenderse propiamente sobre bases de préstamos a largo plazo.

En vista de los antecedentes parece, en verdad, extraño que aún se escuchen sugerencias de que deben encontrarse nuevos medios para incrementar muchas veces el monto de los préstamos intergubernamentales para propósitos de desarrollo. Tales sugerencias, según mi experiencia, se basan habitualmente en grandes pero nebulosos cálculos de lo que hay disponible y de lo que

realmente se puede usar en la forma de capital prestado para el desarrollo. Se han hecho sin tener en cuenta la gravedad de la obligación que asume un país cuando incurre en deuda. Ignora la frustración y la amargura que atrae a un país cuando carga sobre sus hombros una obligación mayor que la que puede soportar y antes de que esté realmente preparado para poner el capital a trabajar efectivamente.

Me gustaría hacer constar mi enfático desacuerdo con sugerencias de esta clase. Si éstas distraen a los miembros del uso propio de las facilidades financieras que les son disponibles, si distraen a los países en desarrollo de los objetivos concretos, pueden hacer gran daño al progreso ordenado del desarrollo.

Esto es decir, no pueden haber otros instrumentos útiles en el campo de la provisión de capital, sobre bases internacionales, para el crecimiento económico. Se ha adelantado la idea, por ejemplo, de una autoridad internacional para asignar donaciones para el desarrollo. Bajo las crecientes condiciones del mundo, no parece probable que alguna cantidad significativa de capital donado pueda suministrarse sobre verdaderas bases internacionales, pero la idea tiene méritos que pueden muy bien ser considerados en días lejanos y más felices.

Se ha hecho también la proposición de que se establezca una corporación internacional financiera como afiliada del Banco Internacional, para hacer dos cosas que no hace el Banco: esto es, hacer inversiones en valores y hacer préstamos para empresas privadas, sin forma alguna de garantía gubernamental. Puede ser que una corporación de esta clase hiciera mucho para estimular la inversión privada, tanto local como extranjera. Un resultado así tendría las más grandes ventajas. El Banco está estudiando seriamente esta proposición e informará de la materia al Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, por pedido de ese organismo, a principios del año próximo.

#### ACCION INTERNACIONAL DE FOMENTO

Por primera vez en la historia del mundo, los problemas del desarrollo están siendo atacados sobre una base internacional organizada. Al mismo tiempo, los pueblos que despiertan dentro de los países subdesarrollados han estado presionando vigorosamente por el mejoramiento económico. Estos dos movimientos se han unido para provocar un progreso real: una elevación en la capacidad productiva y la erección de sólidos cimientos para una mayor expansión. Pero, aunque se han hecho progresos, los problemas son tan enormes y es tan nueva la forma de atacarlos, que ninguno de nosotros puede estar satisfecho con los adelantos logrados hasta aquí.

Ha habido una extensa discusión sobre los medios y arbitrios para acelerar el proceso del desarrollo. Inevitablemente mucho de esta discusión ha tenido lugar en foros políticos y más desde el punto de vista de la política que de la economía. Estamos familiarizados con la

acostumbrada línea de argumentos; de los países subdesarrollados, que necesitan más asistencia que la que están recibiendo ahora; y de los países desarrollados, que las otras naciones no hacen bastante por su cuenta. En ambas aserciones hay elementos de verdad.

#### PUNTO DE VISTA ECONOMICO DEL DESARROLLO

Hoy día somos afortunados de que podamos aproximarnos al tema del desarrollo desde un punto de vista económico y técnico, con menores ecos políticos. Es por esta razón que creo que puede ser provechoso declarar o, mejor, reiterar unos cuantos de los principios fundamentales que, según veo, serían puntos guías en nuestro ataque a los problemas del desarrollo.

El primero de tales principios—y en verdad es un truismo—es: *El desarrollo económico es un objetivo importante para toda la comunidad de naciones.* Es importante para los países menos desarrollados en términos de producción, de niveles de vida y de continuación del crecimiento nacional. No es menos importante para los países que ya han alcanzado un alto estadio de desarrollo. Su propia vida y su futuro propio dependen de la expansión progresiva de la producción y el comercio mundiales.

La presente situación internacional daría luz a estas verdades en vez de oscurecerlas. El único modo de respaldar los preparativos para la defensa y, al mismo tiempo, proteger los niveles de vida, es por medio de una más grande producción. No hace mucho el mundo emergió de una gran guerra que exigió en muchas áreas, suspender el proceso normal del crecimiento económico. Las naciones tuvieron que empeñarse en tremendo esfuerzo y gastar enormes sumas de dinero para reparar las pérdidas de esos años. Con seguridad cortejaríamos al desastre, si es que el desarrollo económico fuese tratado nuevamente como un problema secundario y se fueran a perder más años.

El incremento mismo en la producción que ahora se requiere, debe basarse en el crecimiento balanceado. La elevación de la producción industrial crea demandas por abastecimientos adicionales de materias primas; en tanto que los mismos países desarrollados pueden hacer mucho para incrementar su producción de esos materiales y, especialmente, de alimentos, en todas partes es también imperativa una nueva producción. *Difícilmente puede esperarse que los países subdesarrollados continúen abasteciendo con artículos básicos, sin un retorno razonable en equipo y maquinaria que podrá capacitarlos para elevar su propio nivel de vida.* Es por esto menos posible que nunca, dividir netamente los problemas de la producción entre las naciones que están altamente industrializadas y las que no lo están: el hecho es que las inversiones firmes en la producción de materias primas y en el crecimiento industrial en una u otra clase de país, son contribuciones potenciales a la solución de un problema común.

Desearía poder asegurarles que esta premisa de la importancia del desarrollo económico, es aceptada universalmente. Pero no puedo. Algunos países han actuado a este respecto con vigor y sagacidad, pero todavía hay muchos otros que podrían hacerlo. Permítaseme mencionar dos aspectos ampliamente diferentes del problema, como se les observa en las operaciones del Banco.

Como ustedes bien saben, nuestros países miembros se han suscrito al capital del Banco, en parte, en sus monedas propias, que en último extremo se propone utilizar en las operaciones de préstamo del Banco. Apreciamos las dificultades que envuelve traspasar cantidades significativas de estas suscripciones de capital en las circunstancias de hoy día; empero, creemos que valdría la pena, en procura de nuestro objetivo común de desarrollo, poner más de estos recursos a disposición del Banco. *Desde que el desarrollo sirve al bien común de todos los miembros, no estamos pidiendo una exportación de capital sin retribución, desde las naciones desarrolladas, sino para una inversión que redundará en su interés y en el interés de los países menos desarrollados por igual.* En algunos casos, la transferencia de dinero de los miembros puede significar muy bien la diferencia entre una útil inversión de desarrollo, incluyendo los dólares, y, después de todo, ninguna inversión.

Del otro lado de nuestras operaciones de préstamo, apena tener que informar a ustedes que muchos de los prestatarios del Banco son lentos en poner a trabajar el dinero. Ciertamente apreciamos el cuidado que se debe tomar en el comienzo de cualquiera empresa; empero, pienso que tenemos más casos de los que debiéramos, de un intervalo de muchos meses—en algunas oportunidades que montan a un año y más—entre la firma de nuestro contrato de préstamo y la ejecución de los pasos preliminares necesarios para permitir que avance un proyecto de desarrollo. Nuestra tasa de desembolsos, en relación a los fines, es suficientemente baja para que sea una causa real de preocupación.

Estos son nada más dos casos en los cuales el Banco encuentra que la importancia del desarrollo económico no se aprecia plenamente, casos en los que el desarrollo es retardado por causas que en ninguna forma están más allá del control de las naciones miembros.

#### NO CUENTAN LOS EXPEDIENTES

Mi *segunda* proposición es ésta: *El desarrollo económico no puede basarse en expedientes políticos o de cualesquiera clases.* El proceso político, naturalmente, es la esencia de los gobiernos democráticos; y es verdad que en una sociedad democrática a menudo es difícil para un gobierno asumir una perspectiva de largo término. Empero, el desarrollo es un proceso a largo término. No se le puede llevar a efecto esporádicamente; se le debe ver como materia de amplio y continuo interés público, no como medio de promover los intereses de un área particular del país, ni como medio de ganar votos

en un distrito electoral crítico, ni como medio de satisfacer el ego de los patrocinadores de la política.

Las naciones más desarrolladas, también, necesitan recordar continuamente que la ayuda internacional para el desarrollo no debe basarse en expedientes. Para ser realmente efectiva, no se deben referir sus esfuerzos a diagramas de calentura de la tensión internacional, sino, antes bien, a las condiciones fundamentales de las que la calentura puede ser únicamente un síntoma muy retardado.

*La ayuda para el desarrollo se derrochará a menos que haya continuidad en su provisión y, casi igualmente importante, a menos que haya una seguridad razonable de tal continuidad.* Más aún, si la asistencia económica se funde solamente en el crisol de la amistad histórica o de las consideraciones estratégicas, descuidará recursos útiles que pudieran desarrollarse para el bien común.

#### DESARROLLO NO ES IGUAL A CAPITAL

En *tercer* lugar, permítaseme decir que, en mi opinión, *demasiado énfasis se pone a menudo en el capital, particularmente en el capital extranjero, como ingrediente primario del desarrollo.* Estamos familiarizados con la queja de que la falta de capital obstaculiza el progreso en los países subdesarrollados y, esto, indudablemente, es verdad. No obstante, hay muchos otros factores involucrados en el desarrollo. La mayoría de nuestras naciones miembros se beneficiaría dando mucho más atención a estos factores que la que le otorgan.

*Las instituciones sociales del país, la distribución de la riqueza y la oportunidad entre el pueblo, la efectividad del esfuerzo educacional, la energía y competencia de la administración gubernativa y el carácter de las políticas que gobiernan el empleo de los recursos del país, son todos factores que contribuyen tan directamente como el capital extranjero al ritmo del desarrollo.*

Una acción adecuada en estos campos no solamente es valiosa por sí misma, sino que es indispensable para el uso productivo del capital. Haría más para movilizar los recursos de capital que existen en casi cada uno de los países subdesarrollados, pero que no están plenamente disponibles para el desarrollo. Todos sabemos de muchos casos en los que el capital doméstico es enviado al exterior o atesorado en forma de oro, mercancías o tierras que no se ponen en uso productivo. Sabemos de países donde la riqueza individual encuentra utilidades en la actividad especulativa, mucho más atrayente que la inversión en la manufactura o en empresas productivas. Mientras los gobiernos y los pueblos no presten suficiente atención al medio en que debe crecer y trabajar el capital, es difícil ver como podría ser distinto el caso. Empero, *si un país no puede inducir a sus ciudadanos a poner su propio capital en empresas domésticas productivas, no se puede esperar razonablemente atraer capital del exterior.*

Mi cuarta proposición es que *debemos trabajar constantemente por mejorar la efectividad de la asistencia técnica*. La escasez de personal adiestrado en todos los niveles es uno de los obstáculos más grandes y menos fáciles de dominar para el desarrollo. Recientes programas de asistencia técnica, emprendidos tanto bilateral como internacionalmente, son un esfuerzo constructivo para ayudar a los países subdesarrollados a hacer frente a esta dificultad. Progreso considerable se ha hecho. Muchos hombres capaces y consagrados están trabajando intensamente, bajo estos programas, en los países subdesarrollados de todo el mundo. Diariamente suministran pruebas de que los programas son firmes en su propósito.

A medida que ganamos experiencia en la asistencia técnica, sin embargo, se hace claro que son necesarias algunas revisiones en la forma de aproximación. En un esfuerzo para poner en marcha esos programas, se ha puesto demasiado énfasis en el envío al campo de tantos peritos como ha sido posible en tiempo demasiado corto. Muy poco énfasis se ha puesto en obtener, por adelantado, una clara definición de sus deberes, responsabilidades y estatuto. Con frecuencia el resultado ha sido la frustración por parte de los expertos; y en algunos países receptores, ha habido una batahola por la multiplicidad de asesores sin funciones definidas y se ha alimentado el antagonismo hacia todo el concepto de asistencia técnica.

Es esencial, pienso, que debería llegarse a cierto entendimiento antes de que cualquier perito técnico sea enviado al campo. Debería haber una demostración convincente tanto de la necesidad como de la deseabilidad de sus servicios, un acuerdo claro sobre el trabajo que ha de realizar y un entendimiento preciso de sus relaciones con los funcionarios a quienes servirá.

Creo que ha habido demasiada disipación de esfuerzo en los programas de asistencia técnica. Se ha pedido y suministrado asistencia sobre una total y vasta variedad de actividad económica y social, sin mucha consideración por un orden relativo de importancia. Hay necesidad de más concentración de esfuerzo en lo que es fundamental, tales como el mejoramiento de las técnicas agrícolas, la educación, la salud y la administración pública. Concentrados en estos aspectos fundamentales, los programas serían más comprensibles, más manejables, más efectivos, tendrían, creo, una coherencia y un impacto mucho más grande que al presente.

*Hasta donde concierne a los sectores de la economía directamente interesados en la producción—agricultura, industria, minería, energía, transportes y otros semejantes—, hay la necesidad de una asociación más estrecha de la ayuda técnica con la ayuda financiera.* Particularmente en estos campos, por muy sólidas que sean las recomendaciones para mejoramientos, están propensas a estancarse a menos que se ponga a su disposición, y al mismo tiempo, el capital para ayudar a llevar a efecto

las recomendaciones. Pocas veces es bien recibido el buen consejo por sí mismo; la experiencia demuestra que, si ha de ser efectivo el consejo, deberá estar habitualmente acompañado por algo más tangible. En otras palabras, la asistencia técnica en estos campos no debería considerarse como una actividad separable. En la extensión posible debería integrársela con la ayuda financiera en procura de un solo objetivo de desarrollo.

#### AYUDATE Y DIOS TE AYUDARA

Mi quinta y última premisa es que *primordialmente el desarrollo es de responsabilidad del mismo país en desarrollo. No hay, y no puede haber, ningún sustituto para el esfuerzo interno.* El capital extranjero no puede ser ampliamente efectivo en ausencia del capital doméstico. El consejo extranjero será inútil a menos que hayan raíces que se puedan nutrir.

En el mejor de los casos, la ayuda exterior puede proveer solamente un margen sobre y por encima de lo que el pueblo está haciendo por sí mismo. Puede ser éste el margen entre el fracaso y el éxito, pero solamente cuando hay esfuerzos domésticos sustanciales. Y habrá tal esfuerzo solamente cuando una nación tiene voluntad de desarrollarse, cuando hay dentro del país un impulso para mejorar los niveles de vida de su pueblo y un gobierno que refleja ese impulso.

Permítaseme concluir reiterando mi declaración de que, según veo, todos estamos buscando este proceso de desarrollo económico. *Expansión del comercio mundial y más altos niveles de vida son frases que significan algo importante, pero que pueden oscurecer el hecho de que tanto la fuente como el objeto de nuestros esfuerzos es el ser humano individual. En él está la fuerza de motivación de lo que podemos hacer y para él son los frutos de lo que podemos cumplir.*

Más claramente hoy que nunca, sabemos lo que acontece cuando los hombres viven y son tratados como masas, como cifras estadísticas, como siervos de clases privilegiadas o como criaturas del Estado. Durante toda nuestra vida, los hemos visto estallar en revueltas y masacres; los hemos visto, hipnotizados, ser lanzados a una guerra auto-destructiva. La amenaza que nos enfrenta hoy día no está en la buena voluntad de unos cuantos hombres; está en su habilidad para controlar al pueblo en masa y para exhortar a otras masas que pueden estar descosas de cambiar una forma de subyugación por otra.

En esta perspectiva, el desarrollo económico puede ser la de más alta significación y constructividad de las actividades de nuestro tiempo. A través del desarrollo, podemos ayudar a darles a los hombres la oportunidad de satisfacer sus aspiraciones como individuos y no como multitudes. Porque una de las características más destacadas de una sociedad desarrollada, es la gran variedad de selección que puede ofrecer a los individuos; no meramente una selección de la conveniencia de un siglo XX sobre otro, sino una selección de trabajo, de carreras, de lugares de vida, de ideas y de dirigentes.

Es la diversidad de selección una de las cosas de que hablamos cuando hablamos de libertad. En parte muy considerable del mundo de hoy día, este elemento de libertad no existe. Los hombres están dispuestos a pensar que tienen para escoger solamente entre los extremos: entre la muerte lenta por hambre y una rápida revolución; entre la inercia completa y la obediencia regimientada a los dirigentes políticos que pueden, ellos mismos, representar los extremos.

Pienso que es obvio que un mundo de hombres libres sería mucho más estable y pacífico que uno como el que ahora nos rodea. Pienso que es obvio que el desarrollo económico es instrumento indispensable para proveer la riqueza de alternativas que crea un mundo de hombres libres. Si estoy en lo cierto, que nuestro objetivo es proteger y ampliar la libertad del individuo, este es un objetivo que seguramente merece toda la energía que podemos dedicar a su realización.

## PLOMO Y ZINC EXTRANJEROS BAJO PRECIO TOPE

EL 12 del mes en curso entraron en vigor en los EE. UU. las Regulaciones Suplementarias núms. 70 y 71, que establecen precio tope al plomo primario y el zinc en láminas tanto nacional como extranjero. El objeto declarado de la medida —expedida por la Oficina de Estabilización de Precios, el 2 de octubre citado— es cerrar la brecha entre los niveles de precios del mercado libre mundial y los del mercado doméstico norteamericano.

Hasta el día 11 de octubre inclusive, estos metales podían ser procesados por las refinerías y las industrias norteamericanas, adquiriéndolos de una de dos fuentes: 1) *de la producción doméstica de los EE. UU. y sus territorios o posesiones*, bajo el régimen de asignaciones o cuotas y con precio tope oficial; y 2) *de la producción extranjera que dicho país importaba*, a los precios vigentes en el mercado libre mundial, los que son notablemente más altos.

Mientras tanto, otros países compradores de los mismos materiales, como la *Gran Bretaña*, desde poco después del estallido de las hostilidades en Corea, se apresuraron a fijar precios oficiales para sus importaciones de plomo y zinc, a niveles aproximados a los del mercado libre mundial, aunque siempre un poco por debajo de sus cotizaciones más altas.

Lógicamente, esta discrepancia entre los precios actuó vigorosamente sobre la oferta de los productores extranjeros, que desviaron sus ventas hacia otros mercados del mundo con demanda sustancial y que aceptan pagar esos precios más remunerativos para el vendedor. Esta discrepancia entre los niveles de precios del mercado oficial doméstico norteamericano y el del mercado libre mundial para el producto extranjero, llegó a traducirse en una diferencia de algo más de 5 centavos de dólar por libra en el plomo y de 11 centavos de dólar por libra en el zinc.

De consiguiente, el abastecimiento de plomo y zinc extranjeros a los EE. UU. cayó verticalmente, pues se desvió en su mayor parte hacia otros mercados no sometidos a la referida desventaja de los precios. Por ejemplo, *México* —que en junio de 1950 vendió íntegramente su producción de plomo a los EE. UU., esto es, 19,452 toneladas por 32.7 millones de pesos— encontró mercados más atractivos en Europa y Asia. Es así como, *en agosto de 1951, EE. UU. sólo recibió la tercera parte de nuestra exportación* de ese mes. Es decir, 4,691 toneladas de un total de 12,841 toneladas exportadas. Los nuevos compradores fueron: *Gran Bretaña*, 2,808 tone-

ladas; *Bélgica*, 918 toneladas; 809 toneladas a *Noruega*; 508 toneladas a *Francia*, 152 toneladas a la *Unión Sud-africana*, etc., entre los principales.

En lo que respecta al *zinc* el fenómeno es idéntico. Mientras que nuestro zinc afinado se vendió en junio de 1950 sólo a los EE. UU. —fueron 1,940 toneladas por 3.3 millones de pesos— en agosto de 1951 se le enviaron únicamente 50 toneladas contra una exportación de 3,143 toneladas; es decir, *apenas los dos tercios del uno por ciento*. Los países que más se beneficiaron fueron *Pakistán* con 806 toneladas, *Bélgica* con 347, *Gran Bretaña* con 264, los *Países Bajos* con 113, etc., entre los más importantes.

*Empero, se debe notar que esto ocurría cuando todavía era posible que los industriales norteamericanos pagaran los precios vigentes en el mercado mundial libre.* Y esto fué principalmente debido a que estas compras a precio de mercado libre sólo eran posibles para la industria civil, que es una tercera parte, aproximadamente, de la producción total de la industria del país.

Los nuevos precios fijados por la OEP son todavía sensiblemente inferiores a los efectivos en el mercado libre mundial. Los fijados para el plomo extranjero en EE. UU. oscilan entre 18.85 el más bajo y 19.075 el más alto, según el lugar de entrega, mientras que los de mercado libre son de 22.50 en promedio. Para el zinc el establecido por la OEP oscila entre 20.85 centavos libra y 21 centavos —según el grado de impurezas que contiene—, mientras que en el mercado libre rige el precio de 29 centavos de dólar libra.

Posteriormente la OEP expidió un comunicado haciendo saber que tanto las importaciones norteamericanas de plomo como las de zinc, quedaban liberadas del pago de los derechos arancelarios. Como los precios antes indicados son siempre *f.a.s.* este hecho no modifica la posición de los vendedores y sólo es un beneficio para los compradores norteamericanos, a cuyo cargo quedaba el pago de dicho impuesto.